

**NOTA SOBRE LA LECTORA DE
FONTEVRAUD. DERECHO E HISTORIA EN EL
CINE. LA EDAD MEDIA, DE ENRIQUE SAN
MIGUEL PÉREZ⁴**

**Cristina del Prado Higuera
Universidad Rey Juan Carlos**

La reflexión que nos aporta el profesor Enrique San Miguel Pérez en esta obra surge del conocimiento profundo de la Edad Media y de la historia del cine. El profesor San Miguel, además de gran historiador, es un incansable lector, uno de los más brillantes cinéfilos e intelectuales de nuestro país, un hombre al que seguro Leonor de Aquitania le hubiese gustado conocer y departir con él sobre la cruenta historia de su familia y destino.

La Lectora de Fontevraud. Derecho e Historia en el cine. La Edad Media es una obra pertinente y necesaria, un referente para todos aquellos que se acerquen a estudiar esta etapa de la historia. Uno de los retos que nos plantea el profesor San Miguel es analizar la Edad

⁴ Editorial: Dykinson, 2013. ISBN: 978-84-9031-761-7, 258 páginas.

Nota sobre la obra de Enrique San Miguel / Cristina del Prado

Media a través del cine, época que ha estado unida siempre al Séptimo Arte de tal forma que es casi imposible estudiarla sin que nos vengan imágenes a nuestra retina de reyes, caballeros o damas en apuro, castillos, héroes como el Cid, Barbarroja... de tal forma que muchos de nosotros aprendimos a amar y a comprender la Edad Media a través de él.

El cine es una herramienta didáctica y un documento histórico que el autor ha sabido utilizar de forma magistral en este libro al igual que en otras obras que tiene dedicadas a esta disciplina cómo *Historia Derecho y Cine*, *Justicia, derecho y cine. Una antología. Abogados de Cine*, *Leyes y juicios en la pantalla*, *Cine para crear*, *Enseñanzas de cine*, entre otras. Es indiscutible afirmar que el cine ha influido de forma directa e indirectamente en la manera de concebir este periodo de la historia en muchas generaciones de historiadores, abogados, políticos... a veces ofreciendo una visión muy idealizada, o tras veces muy poco romántica pero siempre una idea muy estereotipada de lo que fue la Edad Media. Uno de los principales méritos de este libro es su capacidad para romper con estos estereotipos y reflexionar profundamente sobre todas y cada una de estas cuestiones, respondiendo a algunos interrogantes sobre el tratamiento de la autoridad política, del derecho o de las instituciones; pero también de la creación de Europa y del nacimiento de sus identidades.

Durante muchos siglos se ha visto la Edad Media como un periodo oscuro de la historia, creando clichés sobre el feudalismo, la Iglesia, el campesinado ofreciendo una visión negra, peyorativa y ambigua sobre la misma, pero cómo nos dice el autor nadie que ame la historia escapa a la fascinación por estos siglos, porque además la Edad Media es un tiempo de palabra y de imagen, un periodo fundamental de las ideas y de nuestro vigente modelo de civilización. Sólo un gran estudioso en la materia como es el profesor San Miguel es capaz de mostrarnos el espíritu e influencia que esta época ha tenido en la política e historia actual.

Nota sobre la obra de Enrique San Miguel / Cristina del Prado

El autor aborda el libro en diez capítulos que sirve para reconstruir lo que fue la Edad Media analizando de forma exhaustiva la idea de poder, monarquía, el concepto de Europa lo que él denomina la “madre de Europa”, que emerge como espacio de cultura y de civilización, el nacimiento de la identidad construyendo esa identidad singular a través de la visión universal, consiguiendo examinar formas de identidades plurales en entornos complejos y aprendiendo de las extraordinarias lecciones que podemos obtener de la Edad Media y de todos aquellos personajes como Juana de Arco, Robin de los Bosques, el Rey Arturo, Macbeth, Marco Polo de los que somos herederos... Héroes medievales que han alumbrado a lo largo de la historia una nueva concepción de las relaciones sociales y humanas.

Uno de los trabajos más complicados, que el autor resuelve de forma excepcional, es la selección de las ochenta y dos películas que nos sugiere entre más de medio millar de cintas que hay dedicadas a contar la historia del Medievo, haciendo un guiño a los ochenta y dos años que vivió Leonor de Aquitania (1122-1204) y dedicándole a cada uno de ellos un film que le sirve de pretexto para la reflexión. Aunque Leonor no disponía de cine que rivalizara con su gran afición, la lectura, se hubiese sentido muy identificada con la elección que nos propone el autor viendo *Robin de los Bosques* de Curtiz (1938) y cómo el cine ha inmortalizado la vida de algunos de sus hijos, entre ellos la de su amado Ricardo.

No puedo terminar estas páginas sin hacer mención al título del libro que hoy tengo entre mis manos y que tan magistralmente ha elegido el profesor San Miguel, invitando al lector a través de esta obra a viajar a la Abadía de Fontevraud y conocer a uno de los personajes más fascinantes de la historia real de la Edad Media y de la historia del cine Leonor de Aquitania o lo que es lo mismo a Katharine Hepburn en *El león en invierno*, porque la simbiosis que se ha producido entre estos dos personajes a veces hace que confundamos la realidad con la ficción.

Nota sobre la obra de Enrique San Miguel / Cristina del Prado

Duquesa de Aquitania y condesa de Poitou por derecho propio gracias a la herencia recibida de su padre. Posteriormente fue Reina de Francia por su matrimonio con Luis VII y, después de su divorcio, Reina de Inglaterra, duquesa de Normandía y condesa de Anjou por su matrimonio con Enrique II Plantagenet, es la metáfora de lo que fue y no fue la Edad Media, la inteligencia que manifestó a lo largo de su vida, su amor por el arte, la música, la literatura, ejemplo indiscutible del poder y fortaleza que algunas mujeres ejercieron. Decidió morir en la Abadía de Fontevraud, lugar en el que se dedicó a construir la memoria de su familia y los sepulcros en los que descansa.

Leonor de Aquitania forma parte, desde hoy y hasta la eternidad, de *La Lectora de Fontevraud. Derecho e Historia en el cine. La Edad Media*, un libro que nadie que ame la historia, el derecho o el cine puede perderse.